

2024-12-17

## Alarma Deforestación de la Selva Maya

Autor: Redacción

Género: Nota Informativa

<https://noticias-ambientales-internacionales.blogspot.com/2024/12/alarma-deforestacion-de-la-selva-maya.html>

Alarma Deforestación de la Selva Maya, Alertan Estudios de Organismos Internacionales Fecha de Publicación: 17/12/2024 Fuente: Diario Cambio 22 (México) País/Región: México La Península de Yucatán ha perdido 285 mil 580 hectáreas de selvas, del 2019 al 2023, de las cuales 5 mil 610 hectáreas corresponden a las obras del megaproyecto Tren Maya, en los Tramos 5, 6 y 7 en Quintana Roo y Campeche. El dato proviene de la más reciente evaluación hecha por el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible (CCMSS), bajo la dirección técnica del investigador Edward Ellis. La cifra total equivale a 71 mil hectáreas deforestadas por año y a 196 hectáreas de terrenos forestales destruidos cada día, con una tasa anual de pérdida del 0.4 por ciento, cuando la media nacional es de 0.1. De las tres entidades que integran la Península, localizada en el sur sureste de México, es Campeche la que registra el mayor impacto con 29 mil hectáreas de terrenos forestales deforestados por año, seguido por Yucatán, con 27 mil 519 y Quintana Roo, con 14 mil 595. La tasa de pérdida es "altísima", con un "ritmo de destrucción muy acelerado", afirmó hoy el director ejecutivo del Consejo, Sergio Madrid, quien junto con su par en la región peninsular, Sara Cuervo, y el Doctor Ellis, presentó los resultados de la "Evaluación de la Deforestación en la Península de Yucatán 2019-2023". En Yucatán, la pérdida de selvas alcanzó las 110 mil 077 hectáreas, con la destrucción anual de 27 mil 519 hectáreas. El municipio más deforestado fue Tizimín, seguido por Panabá, Tekax y Sucilá. En Campeche, por ejemplo, en estos últimos cuatro años se destruyeron 117 mil 124 hectáreas de terrenos forestales, lo cual representa una pérdida anual de 29 mil 281 hectáreas. Los municipios de Holpechén, Candelaria, Carmen, Calakmul y Palizada registraron las pérdidas más altas. Un reciente estudio dado a conocer por Estados Unidos asegura que en los últimos 20 años, la NASA se encargó de capturar la evolución de los bosques tropicales que se extienden a lo largo de la Selva Maya, expansión que ha reducido drásticamente por diferentes factores antropocentristas, como lo es la ganadería, la tala de árboles y actividades ilegales; el cambio ha sido documentado a través de imágenes satelitales que han causado sorpresa, debido a la escasa cobertura forestal que cubre a la zona en la actualidad. Las imágenes muestran un cambio radical en los paisajes que comprenden a la Selva Maya, la cual se despliega a lo largo del sur de México, Yucatán y los terrenos colindados de Chiapas, Quintana Roo, Campeche y parte del territorio de Tabasco, también es parte de Belice y el norte de Guatemala. De acuerdo con datos oficiales, la extensión de la Selva Maya abarca alrededor de 150 mil kilómetros, equivalentes al tamaño de Illinois, ubicada en el medio oeste de Estados Unidos. Sin embargo, pareciera que su extensión se reduce cada vez más; así lo confirmaron las imágenes obtenidas a través del programa Landsat y gracias al Espectrorradiómetro de Imágenes de Resolución Moderada (MODIS), herramienta que capturó el cambio que ha atravesado la zona en las dos últimas décadas. La NASA ofrece la comparativa entre la cobertura forestal que existía en el año 2000 y la que hay en la actualidad. Y, si bien, toda la zona ha resultado afectada (contando las áreas protegidas), los efectos más agudos han tenido lugar en Guatemala, en la ciudad de Petén. Con la ayuda de investigadores de la Universidad de Maryland, la NASA descubrió que, del 2001 al 2023, la zona perdió alrededor de 23 por ciento de su cobertura forestal. En su investigación, los autores explican que las causas oficiales estarían relacionadas con la expansión de la ganadería, actividad que se ha expandido considerablemente en tierras guatemaltecas en las últimas décadas. Otro factor importante tiene que ver con que, a pesar de que no se ha dejado de plantar en el territorio, se han cultivado otro tipo de plantas, como es el caso de las palmas aceiteras, ya que de ellas se produce el aceite, uno de los productos de mayor comercialización en el mundo. Los expertos señalan que, a lo largo de los años han aumentado las actividades ilícitas, relacionadas con la búsqueda insaciable de madera y de minería, lo que también alentado a la deforestación e impactado de manera crítica a la zona. Por lo que la Península de Yucatán ha perdido 285 mil 580 hectáreas de selvas, del 2019 al 2023, de las cuales 5 mil 610 hectáreas corresponden a las obras del megaproyecto Tren Maya, en los Tramos 5, 6 y 7 en Quintana Roo y Campeche. El dato proviene de la evaluación hecha por el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible (CCMSS), bajo la dirección

técnica del investigador Edward Ellis. La cifra total equivale a 71 mil hectáreas deforestadas por año y a 196 hectáreas de terrenos forestales destruidos cada día, con una tasa anual de pérdida del 0.4 por ciento, cuando la media nacional es de 0.1. De las tres entidades que integran la Península, localizada en el sur sureste de México, es Campeche la que registra el mayor impacto con 29 mil hectáreas de terrenos forestales deforestados por año, seguido por Yucatán, con 27 mil 519 y Quintana Roo, con 14 mil 595. La tasa de pérdida es "altísima", con un "ritmo de destrucción muy acelerado", afirmó hoy el director ejecutivo del Consejo, Sergio Madrid, quien junto con su par en la región peninsular, Sara Cuervo, y el Doctor Ellis, presentó los resultados de la "Evaluación de la Deforestación en la Península de Yucatán 2019-2023". En Campeche, por ejemplo, en estos últimos cuatro años se destruyeron 117 mil 124 hectáreas de terrenos forestales, lo cual representa una pérdida anual de 29 mil 281 hectáreas. Los municipios de Holpechén, Candelaria, Carmen, Calakmul y Palizada registraron las pérdidas más altas. En ese mismo periodo, en Quintana Roo se deforestaron 58 mil 319 hectáreas de selvas, con una pérdida de 14 mil 595 hectáreas por año. Bacalar y Othón P. Blanco, en el sur de la entidad, fueron los municipios más deforestados, junto con Cancún en la zona norte y Felipe Carrillo Puerto, en la zona maya. En Yucatán, la pérdida de selvas alcanzó las 110 mil 077 hectáreas, con la destrucción anual de 27 mil 519 hectáreas. El municipio más deforestado fue Tizimín, seguido por Panabá, Tekax y Sucilá. Una nueva herramienta de medición

La evaluación fue elaborada mediante la plataforma Sistema de Información de Cambios de Cobertura Forestal (Sicamfor), una nueva herramienta tecnológica que echa mano de otras tres: Planet NICFI, Collect Earth Online y Google Earth Engine, para procesamiento y visualizaciones, con capacidad de procesar muchos datos. El Sicamfor, cuyo micrositio fue desarrollado por Gerardo Suárez, del CCMSS, aporta un nivel de certeza mayor entre 5 y 8 veces más que plataformas como Global Forest Watch o el Sistema Satelital de Monitoreo Forestal (Samof) de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), indicaron. Los "impulsores" de la pérdida de selva

Si bien la visualización de la deforestación y regeneración, es más alto con la herramienta, ésta no arroja cuáles son las actividades que han provocado los cambios de cobertura forestal, aclaró Sara Cuervo. Sin embargo, subrayó que haciendo un cruce entre el contexto regional, el trabajo de campo realizado por esa organización, documentación de corte científico y la propia información proveniente desde las comunidades del territorio, se han logrado identificar como "impulsores" históricos de la pérdida de selvas a: La agroindustria, la ganadería, la expansión inmobiliaria y el turismo. Por ejemplo, Hopelchen, Campeche o en Tizimín y Tekax, Yucatán, ocupan los primeros lugares en la producción agroindustrial de soya o de otros granos; mientras que en Cancún, durante más de cinco décadas ha predominado la "turistificación" y los desarrollos inmobiliarios y comerciales. La deforestación en la región también es consecuencia del debilitamiento de las instituciones ambientales de México, coincidieron Madrid y Cuervo. "Durante la construcción de mega obras lideradas por el gobierno federal se ha limitado la capacidad de estas instituciones para cumplir con sus responsabilidades y garantizar el cumplimiento de la ley y de los derechos", manifestó. Al margen de esa sumatoria de factores, a la escena se ha incorporado un nuevo detonante de la deforestación en la Península de Yucatán: El Tren Maya. "La construcción del megaproyecto Tren Maya y de sus obras complementarias y aledañas se convierten en un nuevo impulsor de la deforestación en la región", se expresó.

Tren Maya: 5 mil 610 hectáreas de selva deforestada

El megaproyecto Tren Maya abarca poco más de mil 500 kilómetros de vías férreas, divididas en siete Tramos, que conectan cinco estados: Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán. La Evaluación presentada hoy contiene un capítulo específico sobre la estimación de la destrucción de selvas provocada por el Tren y sus obras complementarias bancos de materiales, campamentos y pasos de vía en los Tramos 5 y 6 de Quintana Roo; y el 7, que comparte con Campeche. La deforestación en los tres trazos, al corte del 2023, alcanza las 5 mil 610 hectáreas de selvas en los 621 kilómetros estudiados, derivada de trabajos de desmonte y despalme. En Quintana Roo, en los 111 kilómetros del Tramo 5 Norte y Sur, de Cancún a Tulum, se deforestaron mil 607 hectáreas. En los 256 kilómetros del Tramo 6, de Tulum a Chetumal, se destruyeron 2 mil 076 hectáreas de selva. Mientras que en los 254 kilómetros del Tramo 7, de Chetumal a Escárcega, se deforestaron mil 927 hectáreas.

Daño irreversible

Para Edward Ellis, investigador del Centro de Investigaciones Tropicales de la Universidad Veracruzana, aún cuando la superficie deforestada por el Tren Maya es menor que la destruida por otras actividades como la ganadería o agroindustria el impacto del megaproyecto es mucho mayor, "más agresivo e irreversible", sin posibilidad de recuperarse o regenerarse en el corto o mediano plazo. "La deforestación que viene de un Tren Maya es permanente. Un potrero puede recuperarse, se puede abandonar y puede recuperarse; todavía tiene algunos servicios ambientales, como captura de carbono, pero la deforestación de un tren, el trazo, es cero servicios ambientales en esta zona». "No es igual que la deforestación inmobiliaria, donde ya es puro cemento y es otro tipo de deforestación; comparar uno con otro, los dos tienen un impacto, los dos afectan servicios ambientales y, quizá, el Tren es menor superficie, pero

es afectación más permanente, más agresiva, más total", subrayó. Ellis detalló que en el caso de los potreros, la tierra aún posee pastos o árboles, que sin constituir "un bosque", conservan servicios ambientales, como la captura de carbono o la infiltración del agua de lluvia para nutrir los acuíferos. La milpa es un sistema agrícola "rotativo"; si se deforesta una superficie durante algunos años de producción, se suspende y permite su recuperación. "Es dinámico", dijo. Pero para instalar las vías del Tren se retiró totalmente la cobertura vegetal en el trazo y ha sido cubierto con cemento y balastro, eliminando "cualquier tipo de posibilidad de restaurar". "Cuando se trata de una deforestación inmobiliaria, donde vas a cubrir prácticamente todo con cemento, y el tren cuando eliminas toda la vegetación y posibilidad de recuperación, si quieres comparar grados de deforestación, sí es peor. No hay duda", sostuvo..